

75-205
75.00
CIÓN

DE LA

ERRANZA



QUITO—ECUADOR

1.940.

Editorial 'La Exactitud'

Al compañero G. Humberto
Mata, en reconocimiento a su
labor íntegra de periodista y
a su numen quemante de poeta.

LUIS A. ARMENDARIS ta.

[Handwritten signature]

Quito: Diciembre de 1.940
CANCION DE LA ERRANZA 4205

4205
E86104
191

Prólogo de Darío C. Guevara,
Profesor de Literatura de la
Sección Superior del Instituto
Normal «Juan Montalvo».

A194C

Ilustraciones de
Humberto Estrella.

Quito: 1.940.

Editorial «La Exactitud».

45-26-II-1946

LIBROS DEL AUTOR

PUBLICADOS:

GRIMPOLA DE COMBATE.—Apuntaciones históricas que ponen al desnudo las dos últimas dictaduras del Ecuador.

CANCION DE LA ERRANZA.—*POEMAS*.

EN PRENSA:

VERDADES CON PAN Y LATIGO

DESPUES:

LA AGONIA DE UN PUEBLO

HURACAN DE PENSAMIENTO.—*POEMAS*.

VERDADES CON PAN Y LATIGO—obra complementaria de
GRIMPOLA DE COMBATE—contiene dos partes:

VISTO Y OIDO;

LA DANZA DE LOS MUÑECOS.

OFRENDA:

*Al igual que lo hago con el hébdomadario
«Oriente», publico este libro en homena-
je a mi nativo rincón: Ambato, la ciudad
laboriosa y rebelde, joya de alabastro en ca-
prichoso estuche de esmeraldas.*

Luis A. Armendaris

Quito, a 12 de Noviembre de 1.940.

PROLOGO

Vertical sobre el domo de una personalidad forjada con talento en las trincheras del combate limpio, Luis A. Armendaris demanda un prólogo para **CANCION DE LA ERRANZA**, su nuevo libro de arranques apolíneos y frente de fuego. ¿Por qué no buscó a los dómines de la consagración recíproca, orondos de escarapela y magníficos sobre cartelones de autobombo? ¿Por qué este regalo de espaldas a los pontífices y togados de la crítica literaria nacional? ¿Por qué se basta con la compañía de quien fué su discípulo en el periodismo de su Arcadia nativa?

Para responder a tales preguntas son espurios el «ojo de buen cubero» y la clave de los tanteos milagrosos. Precisa una psicoanálisis de su personalidad expurgatoria. Luis A. Armendaris no necesita de faros marca Ford para quebrar su luz blanca en los boscajes de la publicidad. Sin padrínazgos ha seguido y sigue su camino de cerebración revolucionaria, rompiendo los moldes establecidos y firme a los imperativos de su conducta.

X X X

El autor de **CANCION DE LA ERRANZA** reventó el alba de su vida en la Ciudad de Ambato que acunara tantas glorias inmarcesibles como ese volcán de salud de «Las Catilinarias». Compañeros leales de su infancia, sin duda, fueron aquellas cúspides de albura que se clavan en el azul y esas quiebras de tierra circundante que cifran las asperezas de nuestro ambiente en olor a medioevo.

Y sin más guías que su propia simiente de gestadora promisión y sin más fortuna que el borbotar de sus energías, Armendaris segó la infancia para emprender las jornadas bajo el imperio de la lucha por la existencia. Y así, rielado de talento y dinamismo, antes de pisar la edad estatutaria de la ciudadanía, él ya era un interpretador de las leyes viejas y un encauzador de funciones ciudadanas. Y en tanto amasaba esa imposición forzosa de sustento, los libros le integraban y su pluma empezaba a trotar la senda blanca en artículos de periodismo repletos de verdades y en versos que arrancaban los tempranos esteitores del amor.

Armendaris siguió firme en sus conquistas de hombredad, sin dobleces ni quiebras, y pronto maduró su sementera para ir cosechando gallardías de periodista, sacudimientos de panfletario y admoniciones de lírida. En tiempo oportuno cuando la luz de la primera justicia social, entre nosotros, espoleaba al caballo retozón del feudalismo criollo, Armendaris tomó las bridas de la nueva causa. Y firme en su sitio de autodidacta y combatiente, en ascenso paulatino y meritorio, llegó a los altos cargos de la Administración Pública sin hollar las claudicaciones. Aquí escarbó lacerias y sembró normas de crisol hasta donde alcanzaron las plumas de su plumero. Después, la desocupación se hizo en él porque esto se imponen los luchadores a la hora de definir posiciones. Pero el hombre, explotado de derechos y derecho en la defensa de los explotados, se bate palmo a palmo, entre la pluma cauterizante y el estro acusador, entre el pan de una familia y el desfile de las incontenencias soberbias.

En la desocupación vuelve a la luz con otro libro. El paso no es obra del favor oficial como tantos y muchos en nuestra tierra de apadrinados. El pobre sabe hacer sus alcances a remiendos lavados. Y así viene **CANCION DE LA ERRANZA**, aunque incompleta, porque Armendaris no ha podido extender sus plantas sino hasta donde le cubren sus cobijas. Pero tiene derecho a decir: **EGO SUM QUI SUM**; nada debo a los campanilleros y sin ellos vengo a decir muchas verdades en verso como en otro libro dije por igual en las grímpolas de mi prosa. **EGO SUM QUI SUM**.

X X X

Dante encontró un maestro para excursionar por las mansiones de una comedia de kilometraje depurador. Armendaris no es un Dante ni nunca lo ha pretendido ser en la conquista de sus preseas de honor. Pero, acorde con su psiquismo generativo, toma el camino de su tiempo y, asido de un discípulo, se resuelve al viaje de sus sonoridades de humanidad y grito. De este modo rompe la escuela tradicional y afirma un nuevo principio de didáctica social: la camaradería entre la mayor y menor edad, entre el guía y el alumno, entre el cielo y la tierra en un punto de fraternidad que se llama horizonte de porvenir. Item más, no busca la altura en las garras de los buitres notables porque él tiene sobradas guías para volar altamente como el cóndor de los Andes, libre y virilmente como los vientos promisorios que arrasan las hojas secas de la inutilidad, y sutilmente como los poetas que llevan la palma del triunfo sin implorar la misericordia de los "dadivosos"....

Si «los poetas nacen», según reza un canon de la filosofía etiológica, Luis A. Armendaris debió nacer poeta, arrullado por los rumores de su río y aromado por los cármenes policromos de la tierra natal. Mas, lejos de los providencialismos predestinados, el poeta se hizo para las rutas propias y el silencio de los atambores. Esto no implica espaldarazo a la biogenia social donde canta la vida entre espasmos y alaridos, gritos de victoria y quejas de protesta. En todo hombre hay el perpetuador de la especie que va en pos del supremo objetivo con una canción de garra y un carcaj de afiladas dulzuras. Asimismo, en todo hombre socializado ha de madurar la defensa de esa especie bajo la equidad del trabajo y la equitativa distribución sustentatoria. Pues, no debe extrañar a los románticos lunados ni a los marxistas totalitarios de que Armendaris teja su *Canción de la Erranza* con suspiros y gritos, glosas a la mujer amada y latigazos a los delinquentes de la grandeza humana.

El autor de este libro se proyecta en varias direcciones y en todas lleva el sello de su personalidad inmutable. Unas veces pone su *Arranque Lírico* en «versos ingenuos» para confesar que ha bebido «todas las copas de la amargura»; recuerda las *Tardes de Sol* «bajo un rayo de esperanza» de cara al *Amor Lejano* y no puede esquivarse de esa *Vida en el Delirio* que a todos asecha en la cadena de las íntimas pasiones. Otras veces levanta la palma de su *Espera* para darse la cita con su amada en el «viaje al infinito». Y en una tercera fase se va a la tierra nativa, pródiga de hombres ilustres y fecunda de claridades y sísmos. *Ambato, la Florida* do está Montalvo «en la cumbre más alta y majestuosa de la Ciudad que él hizo rebelde y generosa»; *Ambato, la Florida* de los otros dos Juanes que cierran el triángulo de una fama gloriosa a tres definidos tonos de magnitud; *Ambato, la Florida* de los Martínez y Cevallos, de los Pachano y Fernández, de los Sevilla y Albornoz, de los Holguín y los Reinoso; en fin, de tantos más que nos recuerdan caminos de brillantez en los surcos de décadas pasadas y algunos, viviendo el porvenir. Mas, entre tantos meridianos y paralelos que parten de la Ciudad albada de recuerdos, hablan Don Juan Montalvo y Don Luis A. Martínez en el *Diálogo de Sombras*; hablan como acusadores de estos tiempos que debieron tener mejor ventura.

Clamor representa una cuarta proyección del poeta de *CANCION DE LA ERRANZA*. Nos recuerda el «valor espartano» de aquellos hombres que quemaron la pólvora del criollismo patricio para recogerlos a la libertad política. Y como hombre de futuridades justas y constructoras, «marchemos adelante—dice—y con paso seguro, camino del futuro; y cuando alguien intente conquistar nuestra cumbre, cojamos los fusiles y dejemos la lira». Aunque somos amigos de la

paz redentora, al belicismo defensivo nos impone los modernos conquistadores de suertes ajenas y los poseionarios del hambre popular.

El fuerte de la lira de Armendaris está en el verso que se alza con puños crispados bajo el signo de la más grande causa colectiva a uno y otro lado de la línea equinoccial. En este campo está más cerca a GRIMPOLA DE COMBATE y VERDADES CON PAN Y LATIGO, dos libros gemelos que se baten a dos brazos cada cual, con «El Misterio de la Noche Tenebrosa» y «La Alborada Nueva», el uno, y con «Visto y Oído» y «La Danza de los Muñecos», el otro.

Blasón es el soneto que se levanta sobre el asta de «la suerte y sus reveses» para flamear la bandera de «decir con libertad lo que se siente», sin doblar la cerviz ante los que «forman rebaños de la gente». A «Blasón» sigue la *Clarínada* llamando a juicio final al «dolo y la traición», a «la vil plutocracia», a los gánapiros de la «verdad violada» y a los «directores de la gran acrobacia» sobre los destinos de una nación enferma. Pero la «fulgente hora del orto, irrumpe, redentora», para «fusta y reproche» de las iniquidades que avivaron el fuego de sus *Versos del Combate*.

Grito truena a historia de opresiones y persecuciones y acusa por ese mañana de aurora huracanada que decidirá la suerte de millones de gargantas con brazos levantados sobre la tierra verde de todos los estómagos. Ese es el *Mañana* de la «heredad rebelde» en rayos de sol ardiente hacia los cuatro puntos de la patria y de la tierra. Pero la tragedia del Ecuador y América se pinta en aquella catilinaria rítmica y corajuda que se intitula *Gañán y Cacique*. Por las venas de este poema corre la miseria del indio explotado y humillado contra toda ley estatutaria, y por obra y gracia de los mismos que legislan y teorizan la democracia republicana. Ironías paradójales parecen y, sin embargo, es la más ruin de las verdades. Casos concretos hay para escarnio de tales descomposiciones en la pira conjugatoria de los derechos finiquitados.



El poeta que nos honra con su compañía sigue la ruta propia sin recelar a los modistos de la acrobacia literaria. El bardo canta como cantan las aves y rugue como los señores de la selva en retos de reparación. En el verso, como en la prosa, lleva el ascenso de su media vida, en tonos claros de humanismo emotivo y de realismo armonioso para ejemplo

de los exclusivistas que solfean a la luna o juglarizan a la «revolución».

Luis A. Armendaris es un poeta mentalizado, robusto y servidor de una empresa grandemente humana. Ajeno a los románticos estetistas que «aman el arte por el arte», él entrega sus versos eslabonados en ese dualismo de la biogenia universal para ser más grande a la luz de las vitalidades. Habla claro, sin genuflexiones ni piruetas imagineras de malabarismos metafóricos. Poesía de claridad y de verdad es suya. Poesía de invasión mayoritaria y que, por sus cauces más diestros, se acerca de frente a la revolución del Proletariado.

Causa escozor la tirria de aquellos poetas agitadores de masas mediante arengas que sólo entienden los aristócratas de la intelectualidad privilegiada o pedante. Y quienes realizan tales propagandas son insinceros por «amor al arte». Para dirigirse al pueblo se ha de hablar alto y claro, que el arte de la palabra tiene la virtud de allegarse a todas las comprensiones y a todos los objetivos como bien lo prueba esa vieja mitología simbólica de Apolo.

Los vigenciadores de la moda vanguardista tal vez desdeñarán los versos claros y magníficos de **CANCION DE LA ERRANZA**. En este ambiente de «novedades» se estima en mucho sólo cuanto anima cataclismos de formas e inversiones. Y para ellos, ser poeta significa ponerse al tono de los inventos modernos a semejanza de las máquinas que vomitan sorpresas de muerte en las masacres de Hitler y Mussolini. ¡Ah, la «originalidad»!; la originalidad que se la busca a cualquier precio para honra y gloria de embutidos personalistas. Pero, acaso, el gran Olmedo no fué acusado de la «falta de originalidad», porque *abastecía erudición antes que numen poético*? Y a pesar de todo, Olmedo es un notabilísimo poeta de América que tiene ganada su fama y que le entienden de buen agrado los clásicos y vanguardistas.

Armendaris—poeta tiene sus inspiradores o antecesores? ¿Quién no los ha tenido? El cantor de Bolívar y todos los clásicos castellanos siguieron los pasos de los poetas antiguos, griegos y romanos, adornando el «fondo cristiano» con las «formas paganas». Y esos poetas de los apólogos han hecho una cadena milenaria de sucesiones. Oriente va a Esopo, Esopo a Fedro, Fedro a La Fontaine, La Fontaine a Iriarte y Samaniego, y todos juntos, a la legión de imitadores americanos. El mismo modernismo rubendariano y el mismo vanguardismo carreriano, ¿no tienen por algún recodo sus maestros o antecesores? Que la resultante de una

obra poética dé el contorno de una personalidad literaria, no es por la absoluta originalidad como aspiran los jinetes snobistas del maremagnum lírófilo actual. Aunque «nada hay nuevo debajo del sol», por lo que **POTEST CONTINGERE**, Gabriela Mistral nos ratifica una verdad: «Muchas de las llamadas imitaciones no son sino un acordarse y un hallar de lo propio que estaba extraviado por allí»....

× × ×

Reflejando la personalidad de un poeta sin timbres de alarma ni danza de atambores, se ofrece a la luz **CANCION DE LA ERRANZA**. El autor de este prólogo se va con ella levantando sus hombros a las querellas... .

Darío C. GUEVARA

GRITO

*Un hombre digno y libre, gallardamente erguido;
un hombre que abomina el pantano y la sombra,
donde en acecho pasa todo ente envilecido;
un hombre a quien por hoy mi verso no le nombra,
quiso, sin cobardía,
con firmeza y pujanza,
a pleno sol de un día
que irradiaba esperanza,
romper, de un solo tajo,
la improbidad que tiende mallas de hipocresía,
pretendiendo al decoro mandar pendiente abajo.*

*Malogrado su intento,
la inquietud inflamada de ese espíritu altivo
vió venir el momento
de andar de pueblo en pueblo, proscripto y fugitivo,
mordiendo hasta sangrar
los labios impedidos de proferir verdades
que habrán de evidenciar
todas las corruptelas de las mediocridades*

que medran en esta hora

de ironía y mentira....

¡ Se acalló la sonora

y portentosa lira

del poeta rebelde, que, a igual que el prosador

de adamantina pluma, va sorbiendo angustiado,

gota a gota, intermitentemente el gran dolor

de ver desde el destierro cómo está prolongado

el tiempo del hartazgo del venal y el traidor !

Con el disfraz pomposo de honesto palaciego

que encubre al claudicante

e inmoral lacayo que atiza siempre el fuego

de la intriga flagrante,

un tráfuga funámbulo, logrero mercenario,

inepto y vanidoso,

que abocada la podre, se siente funcionario

intérlope y fastuoso.

Y es él quien ha logrado

obscurecer la ruta

del soñador honrado

que oyó el pujante grito de su vida impoluta:

el grito que mandaba poner termocauterio

sobre la llaga enorme, purulenta y roñosa
que ha infestado hasta el aura, que hoy no da refrigerio
en el país que cruza su etapa tormentosa.

Crepúsculo que tiene
sordidez y miseria, que se exhiben rampantes
en donde se mantiene
la megalomanía de indignos y farsantes,
eterno no será.

Mañana el firmamento
otra luz radiará,
y podrá el pensamiento
volar de cumbre en cumbre,
sin que nadie detenga su vuelo formidable.
El ámbito sin niebla ni azorada vislumbre,
mañana, fulgurante, diáfano y admirable,
dirá que terminaron
congoja e infortunio, peregrinaje y cuita
de cuantos se amargaron
porque la libertad fué humillada y proscrita.

En la espera brumosa de un nuevo amanecer
subraya el visionario,
con varonil grandeza, que es todo padecer

volandero y precario.

Quizás por eso sea que oculta férreamente

la implacable tortura

que silenciosa flota en la turbia corriente

de su mar de amargura.

Quizás por eso sea que desgracia y pobreza,

con dignidad llevadas,

nunca abrieron sus labios para argüir la dureza

de unas largas jornadas

donde hay hambre y fatiga,

nostalgias despiadadas

que nadie las mitiga;

y donde el corazón infatigablemente

al galope palpita,

inquiriendo la suerte del triste hogar ausente

con angustia infinita.

Nunca los huracanes, jamás las tempestades

duraron largo tiempo, ni han sido perdurables:

únicamente han sido grandes calamidades

de las que se aprovechan los grandes miserables:

arquetipos geniales,

que defraudan y engañan;

astros paradójales,
que a la virtud empañan.
Esta y otras verdades junta la trayectoria
del abrupto camino,
en que la voz serena, grave y conminatoria
del noble peregrino
no será irreflexiva,
perjudicial o vana;
sino la voz altiva
que dejará mañana
con fuego lapidada
una época nefasta, fecunda en villanía,
con ansia requerida y siempre ambicionada
por los turiferarios de toda oligarquía.

Junio 10 de 1.937.

E X O D O

Para Telmo N. Vaca,
fraternalmente.

*En la escogida noche para imponer tormento
a mi altivez rebelde y a mi limpia conciencia,
burlé el constante atisbo de la dulce querencia
y la dejé sintiendo un hondo sufrimiento.*

*Seguí luego el sendero, tortuoso y polvoriento,
que me condujo al puerto de la obligada ausencia:
en él planté mi tienda—baluarte de inocencia—
para vivir desdichas bajo otro firmamento.*

*Lejos....en la cisterna que guarda las llorosas
aguas de mis recuerdos, de mis pasadas cosas,
mitigaré algún día mi sed de peregrino,*

*y entonces será cuando, sin ninguna extrañeza,
rodará por los suelos la monstruosa cabeza
de la infamia que quiso conturbar mi destino.*

Agosto 20 de 1936.

VIDA EN DELIRIO

*Mi ánimo se embarga con la certidumbre
de que hay pesadumbre
en la caminata por la senda urente.
Hoy sólo noltalgias y melancolías
en mi alma se infiltran; y en las lejanías
ya siento el camino cansado y doliente.*

*El dolor se adentra
en mi vida toda que busca y no encuentra
algún refrigerio para su quebranto.
No da la llanura la sombra que otrora
oyó de mi angustia queja gemidora.
¡ La sombra furtiva se ha alejado tanto !....*

*En la árida ruta
mi inquietud escruta
la causa que mata la ilusión de verte;
y así va avanzando la bruna tortura,
la enorme congoja, la gran amargura
de mi mala suerte.*

Bajo la inclemencia de un cielo distante

soy el caminante

que pronto tendrá

la piedad que acabe con todo martirio....

¡ Deambula la senda mi vida en delirio,

y esta vida loca su tumba hallará !....

Enaro 31 de 1.937.

CANCION DE LA ERRANZA

*Te envío mis versos: ellos han salido
de la paz del campo que pródigo ha sido
en darme afecciones y recuerdos gratos;
de allí donde habría tomado otro giro
mi vida que anhela completo respiro
y que la combaten no pocos ingratos.*

*El valle que oculta los penares míos
—retal que lo enmarcan varios lomeríos—
hacina impresiones de mi antigua erranza,
y te comunica cómo se desliza
una paz precaria que tiene en su brisa
el olvido dulce de mi malandanza.*

*Del sol recibiendo calor a raudales
a veces me duermo sobre los trigales,
y yo sueño entonces que debo tener
del hogar humilde, que lejano está,
la grata noticia de que puedo ya
la copa de dichas de un sorbo beber.*

*Tendido en la grama, color de esperanza,
siento una infinita, señera añoranza
de tiempos vividos sin abatimiento;
y cuando terminan las horas del día
subrayo en silencio la negra ironía
de que mis quereres se los lleva el viento.*

*Los ratos que paso junto a las laderas,
en que finalizan verdes sementeras,
musitan mis labios sencilla oración:
pide mi plegaria al Dios que yo adoro
que tu cuerpo sea el estuche de oro
que conserve puro tu gran corazón.*

*Las parvas de la era, de diversos granos,
recién cosechados por honradas manos,
me brindan su lecho en noches de luna,
en lunadas noches de claro fulgor,
en que siempre atizo la hoguera de amor
que apagar quisiera traidora fortuna.*

*Todas las mañanas, en la vieja hacienda,
las ordeñadoras me dan como ofrenda
la leche ordeñada con mil alharacas.*

Anotan mis versos: mañanas de ordeño:
chágras buenas mozas en el desempeño
de estrujar las ubres a unas cuantas vacas.

Crepúsculos tristes de tardes serranas,
marginan tristezas de vidas hermanas:
no pueden la tierra, libres, cultivar
indios humillados y cogitabundos,
que tornan eriales en campos fecundos
y que se envejecen en rudo bregar.

Nadie ha señalado ruta ni camino
para mis erranzas, para mi destino.
Cuando yo abandone la humilde alquería
de este generoso campo en que te escribo
no sé dónde pueda tener pan y abrigo
ni hacer el poema de la erranza mía.

¡ Adiós, compañera ! Deja que tus ojos
—bellos luminare en cielos distantes—
alumbren llorando mis sendas errantes.

Agosto 15 de 1936.

COLUMBRANDO EL RETORNO

*En mi retraimiento, solitario y grandioso,
hay un total desprecio por el mezquino ambiente
que no humilló mi frente
ni dejó mi carácter desmedrado y borroso.*

*Y allí está, en mi retiro, soberbia, la protesta
por el estafalarío desate de pasiones
y por las ambiciones
vedadas para pueblos de contextura enhiesta.*

*En las diafanidades de mi optimista anhelo,
contra el vulgar sentir de abyectos y cretinos,
avizoro el naufragio de odios y desatinos,
y columbro y presiento
de libertad sin máculas cercano advenimiento.*

*Huella que dignifica, rumbo que regenera
no podrán ser borrados por la audaz y altanera
dominación de holganza,
que ha forjado grilletes y ha buscado ostracismo*

*para quien, orgulloso de su puro idealismo,
salmodia la añoranza
de épocas que irradiaron: vida, luz y esperanza,
y por cuyo retorno, con la servil canalla,
pujante, a cielo abierto, la dignidad batalla.*

¡ Oíd !

*Contra la tiranía que a la cultura infama
se opone el anatema trompetazo y sonoro:
anatema y decoro
han prendido la chispa y harán surgir la llama.*

Octubre 12 de 1.936.

¡MAÑANA!

*La heredad rebelde, sojuzgada y mustia,
rictúa en sus labios la mueca de angustia
y crispera sus puños, por hoy impotentes,
porque esa ignominia llamada autocracia
aumenta su sed de abuso y falacia
con el agua turbia de impúdicas fuentes.*

*Sombra en torbellino que la satrapía
desató en la costa y en la serranía
pretende opacar la clara pupila
de la altiva cima que está avizorando
las águilas libres que vendrán volando
por los campos donde sólo honor rutila.*

*Noche de infortunios estruja el anhelo
de resurrección y mantiene el velo
de brumas y engaños; pero está cercana
la hora que deje lumínica huella
con el poderoso faro de una estrella
y con las seis letras que dirán: ¡MAÑANA!*

*Sedienta la tierra de una nueva aurora
va a hundir la tiniebla cínica y traidora,
para no ser siempre víctima cuitada
de los despotismos que han obscurecido
toda transparencia, habiendo seguido
un tráfico innoble, por senda menguada.*

*Los triunfos cercanos y albor inmediato
va a cantar la alondra que hace poco rato
llegó al viejo alero do está su nidal,
rompiendo el frondaje—robusto y tupido—
tras el cual indigno dominio ha ejercido
una oligarquía ruinosa y fatal.*

*Cantará la alondra; su canto es seguro:
canto de esperanza que irá brujulada
hacia la conquista de un mejor futuro.*

Noviembre 27 de 1.936.

¡ CAMPESINO SILENCIO !

*¡ Campesino silencio del viejo caserío
de una infeliz parroquia del nativo rincón,
cómo operaste en mi alma, en el corazón mío,
con plenitud de auroras, virtual transformación !*

*¡ Serenidad de aldea, sin dolor ni extravío
para mi vida errante, cansada de aflicción,
cómo diste el refugio de tu humilde bohío,
brindándome un respiro de dulce evocación !*

*Oteando en la distancia, intermitentemente,
tus pampas y ribazos, tus frondas y hontanares,
presiento que germina la pródiga simiente*

*que esparcí en el olvido de ingratos avatares,
y con sólo el recuerdo de que también mi frente
sudó en tus anchos surcos para irradiar pensares....*

Octubre 7 de 1.936.

¡ VOTO A TAL !

*Hoy, sombras de la justicia—no siquiera pudibundas—
se aglutinan en el cuenco donde el déspota es primate;
y a esa JUSTICIA, ni en sombras-temblorosas o errabundas,
se la ve en la erguida cima que al despotismo combate.*

*Por eso cuando se vuelcan las protestas iracundas
en las páginas de fuego que a la indignidad abate,
la altivez que sólo tuvo garantías infecundas
sufre ahora del abuso contumaz y fuerte embate.*

*Si libertad maculada, de democracia sinuosa
—coetánea de un aciago vendaval de tropelías—,
por extraño sortilegio se encontró con la medrosa
y vergonzante adhesión de ilotas y tramoyistas,
¡ voto a tal ! surjan en cambio las rebeldes gallardías
de libertad impoluta defendiendo sus conquistas.*

Enero 30 de 1.937.

EN VOZ BAJA

*Cuando sonrisas tuvo para mí la fortuna,
la envidia me hizo un gesto de odio sin mesura:
MIS AMIGOS quisieron que viva siempre en una
infinita desgracia y en perpetua amargura.*

*Hoy mi noble pobreza, que a la tuya se aduna,
continúa su ruta sin bajar de su altura:
le basta que le alumbre un rayito de luna
de tu amor, y le basta tu real hermosura
para no hacer caso de aquella importuna
cantilena: ¡Qué viva, qué viva siempre en una
infinita desgracia y en perpetua amargura!*

CLARINADA

Para Gabriel A. Barona, mantenedor de la actitud valiente y acusadora de un pueblo que nunca ha seguido la oprobiosa trayectoria de la humillación y el servilismo.

*A cencerros tapados, el dolo y la traición,
en torpe maridaje con la vil plutocracia,
asestaron 'dos tiros' en pleno corazón
de la honradez que aun vive conforme en su desgracia.*

*La turbia componenda, la ruin negociación
—que rinden buenas primas y son golpes de audacia—
nada tienen de malo, de uso corriente son
para los directores de la gran acrobacia
política infamante de una infeliz Nación,
en que se asestan tiros en pleno corazón
de la honradez que aun vive, conforme en su desgracia.*

X X X

*¡ Señales de los tiempos ! Una urdimbre tupida
de intereses venales hábilmente se teje
para que la deforme y danzarina vida
de sátrapas impuros del poder no se aleje.*

*Mañana—era nueva—no será combatida
la altivez rectilínea que se ampara y protege
no en las huestes serviles de una Patria abatida,
sino en el pueblo libre, que será el que maneje
la política limpia, hoy asaz preterida
para que la deforme y danzarina vida
de sátrapas impuros del poder no se aleje.*

X X X

*Antítesis de la época: protervos paniaguados
ejercen función pública, sin pudor ni eficiencia.
¡ Es la hora del repudio de los hombres honrados,
de aquellos que no venden por nada su conciencia !*

*Y como están cercanos los días anhelados
en los que será todo pulcritud y decencia,
mil patrañas se forjan; se tienen aherrajados
al grito y la protesta que no imploran clemencia
ni a déspotas ignaros ni a gobiernos menguados.
¡ Es la hora del repudio de los hombres honrados,
de aquellos que no venden por nada su conciencia !*

X X X

*En donde está prendida la roja llamarada
el amilanamiento no sentará sus reales:*

*allí una prepotente, sonora clarinada
anunciará el final de oprobios y de males.*

*Los actos cometidos con la verdad violada
para amparar el fraude y extinguir ideales,
constituyen la obscura, denigrante jornada
de oligarcas pequeños, cándidos y amorales,
a quienes se bloquea desde la barricada,
en la que, prepotente, sonora clarinada
anunciará el final de oprobios y de males.*

X X X

*El goce y el disfrute de empleos y prebendas
labios desvergonzados han pedido en los días
en que al probo y al digno se persiguió a sabiendas
de que la suerte tiene sus crueles ironías.*

*Funcionarios que fueron por extraviadas sendas
y que anular quisieron honor y rebeldías,
han dejado en su torno pavorosas leyendas
de prevaricaciones y otras mil villanías,
con las que se han librado las innobles contiendas
de perseguir al probo y al digno, a sabiendas
de que la suerte tiene sus crueles ironías.....*

X X X

¡ Mirad ! Los bailarines que han dominado la

*cuerda floja de todos los convencionalismos,
postrados de rodillas clamando están maná
al cielo tormentoso de negros despotismos.*

*Pero el reloj del tiempo una hora marcará:
se acabarán entonces abyectos esbirrismos
y el imperio del odio también se acabará;
fecundarán entonces los santos idealismos
de augustas libertades que proclamando va
la juventud rebelde que desechó el maná
del cielo tormentoso de negros despotismos.*

X. X X

*Señores y arquetipos del diestro curvamiento
de la espina dorsal han escrito su historia:
la de haber pretendido matar al pensamiento
que sigue rutilante su eterna trayectoria.*

*¡ Mirad ! Está pasando la crisis del momento.
Los lacayos no pueden alcanzar la victoria:
seguro es el fracaso de su proclive intento,
como es seguro aquello de que besos de gloria
se darán en las frentes que abatiera el tormento
de haberse pretendido matar al pensamiento
que sigue rutilante su eterna trayectoria.*

Agosto 10 de 1936.

PREGON LIRICO

Para Nicolás Jiménez

*Fulgente hora del orto irrumpe, redentora,
en la servilidad que detestó la aurora
y prefirió la noche
para el encumbramiento del claque enloquecido
por la oficial charanga que no agrada al oído
de quien de la palabra hizo fusta y reproche.*

*El ansia de altitudes, en un claro de luna,
dejó de conturbarse golpeteada por una
decorosa primicia,
y se operó el milagro: son los turiferarios
y áulicos que repican en nuevos campanarios
el somatén que anuncia una hora de justicia.*

*Pensamientos rebeldes la inanidad han roto,
y al camino de sombras—que es el camino ignoto
para la caravana
que ha combatido toda dominación tiránica—
baja un alud de fuego, que es la ira volcánica
del volcán que repudia la esclavitud humana.*

*Algo como el empuje de gallarda inquietud
ha hecho trizas el viejo y engañoso laúd
—el de las sonatinas de farsa y apariencia—
y ha pedido que, en cambio, sea orlada la frente
del ático estilista con el laurel congruente
a su arte y su sapiencia.*

*El faro del maestro—luminar del talento—
irradiando fulgores de virtud y pensamiento,
ha orientado la ruta, y nadie está indeciso;
todo espíritu culto aplaude por doquiera
la límpida apoteosis, altamente severa,
del escritor castizo.*

*Horizontes de luz donde el libre no abdica;
diáfanas latitudes en donde se critica
toda labor menguada,
han tejido guirnaldas para el gran pensador;
y en un grito de gloria, con vibración de amor,
proclaman la esforzada
obra imperecedera de una pluma acerada,
que es una obra fecunda, de crítica y doctrina,
como la obra que hiciera la pluma montalvina.*

¡ Circunspecto homenaje, magnífico y plenario !

*Se ha levantado una ara, se ha construído un santuario
de saber y cultura.*

¡ Es la hora del orto: el sol está en la altura !

Con el pseudónimo de Froilán Padilla
fué enviado este poema a Nicolás Jiménez
el 31 de Octubre de 1.936, año
en que se le tributó un homenaje con
el apoyo del gobierno del Dictador Páez.

ARRANQUE LIRICO

*Estos versos ingenuos, fruto de mis dolores,
Señor, van a decirte que estoy muy descreído,
porque en todas las copas la amargura he bebido,
presintiendo que nunca tendré días mejores.*

*Ahora que en mi senda hay cardos punzadores,
Señor, yo te suplico que escuches el latido
del corazón que sufre porque ya se ha extinguido
la en otro tiempo inmensa llama de sus amores.*

*Señor, para que calme mi angustia indefinida
y cumpla sus anhelos el alma visionaria,
haz que en el proceloso océano de la vida*

*no encuentre tan lejana la roca solitaria
do quiero hallar mi tumba—humilde y escondida—
después que santamente te eleve una plegaria.*

AMBATO, LA FLORIDA.

12 DE NOVIEMBRE DE 1.936.

Para Don Ricardo Jaramillo,
Director de «El Día», con
entusiasta predilección.

*Montalvo está en la cumbre más alta y majestuosa
de la ciudad que él hizo rebelde y generosa;
Montalvo, redivivo,
escribe hoy otra página de honor y dignidad
y subraya la frase: Trabajo y Libertad
para el pueblo admirable, legendario y altivo.*

*Aquel Don Juan León, apellidado Mera,
en himno nuevo canta a la ciudad procera
y engarza a su canción,
como piedra preciosa, la fulgente leyenda
de que sangre ambateña fué la mejor ofrenda
en el combate heroico del rojo «Socavón».*

*Palabra que avasalla, que electriza y que hiela
a toda tiranía es la del ciego Vela.*

El ciego está diciendo:

Ambato, imperturbable, mantiene su grandeza,

*y no será ambateño quien curve la cabeza
ante los cesarismos o el oligarca atuendo.*

*En el panteón hierático, bajo el moral frondoso,
admonitivo y grave, soberbio y portentoso,
habla Luis A. Martínez, resumiendo que no hay
proyecto más absurdo, más menguado y pueril
que el que se ha formulado contra el ferrocarril
de Ambato al Curaray.*

*En páginas modernas de historia ecuatoriana
Pedro Fermín Cevallos describe la espartana
actitud del gallardo Doctor Abel Pachano,
que es la actitud ejemplo de ideología pura,
que no tuvo transfugios y que hasta hoy fulgura
desde el confín lejano.*

*Julio Enrique Fernández, de carácter granítico;
doctrinador, tribuno, magistrado y político,
pide un liberalismo genuino y sin mancilla,
y espera la protesta, reclama el verbo alado
de Miguel Albornoz, y busca el patriciado
de Don Pancho Sevilla.*

*¡Austeridad Olímpica! Anacarsis Martínez,
en la 'Liria', su arcadia, rodeada de jardines,
con hondas convicciones de viejo puritano,
crítica acerbamente la labor caudillista,
aunque ella preconice más de una gran conquista
en suelo ecuatoriano.*

*Como un lampo de luz brilla la invicta espada
de José Ignacio Holguín; y es él y es su brigada
que añoran el clangor
o el toque que condujo al Coronel Reinoso
—el moderno Bavardo, el cholo generoso—
a más de cien campañas de bravura y fragor.*

*Nadie ha sofisticado el secular civismo,
ni el glorioso abolengo, ni el alto patriotismo
de la ciudad—venero
de nobles enseñanzas y elevadas acciones—
en donde nunca tuvo la libertad ficciones,
y en donde el verdadero
ideal democrático abate al altanero
concepto de autocracia, que surge, irreverente,
cuando los hombres bajan el arco de la frente.*

*En el día que marca otro año de su vida,
Ambato, la florida,
pedazo palpitante de un magno corazón,
cincela en estos versos su orgullo y su blasón.*

NOTA.—Con el seudónimo de Froilán Padilla fué enviado este poema a Don Ricardo Jaramillo, Director de «El Día», el 10 de Noviembre de 1936. El referido diario liberal capitalino lo publicó en su edición del 12 de los mismos mes y año. El Presidente del Club «Tungurahua», Don Alfredo Barona Holguín, en telegrama publicado posteriormente en «El Día», agradeció, a nombre de Ambato, al autor del poema que, dijo, «es una bellísima composición, rica en conceptos y en poesía».

¡NO LLORES!

¿Por qué lloras amada ?

No debes más llorar:

la etapa desgraciada

va a pasar.

En la playa remota en que viví,

languideció el tormento que sufrí

por estar desolada

la arcadia donde fui

labrador

de tu dicha

y mi amor.

¿ No has visto como está ya librè el cielo

de las nubes de angustia que intentaron

obscurecer por siempre nuestro anhelo ?

¡ No llores ! Dame un beso en los labios

y olvida

el infortunio y sus negros resabios.

Restañada mi herida

por tus manos de armiño,
he encontrado abierta
la puerta
de tu inmenso cariño.

¿ Has advertido ya ?
Malhadada amargura
no turba, como ayer,
la dulzura
del nidal que reclama un nuevo florecer
de las rosas del huerto del querer.

¿ Por qué lloras amada ?
No debes más llorar:
la etapa desgraciada
va a pasar.

Noviembre 21 de 1.936.

¡NO TEMAS!

¿Larga ha sido la espera?

La culpa no fué mía.

Volver la primavera

no quería.

Cuando cesó la ráfaga tempestuosa

que hizo mi vida triste y penosa,

yo surcaba en mi nave

por la mar misteriosa

del dolor

lacerante

y traidor.

¿Mal te impresiona la estrella que hoy alumbra

el que tú juzgas caminar incierto?

¡No temas! Mi espíritu columbra

el término de toda desventura

en la felicidad de un nuevo puerto.

Luminar que fulgura

en un piélago en calma

va el barco dirigiendo,
oyendo
los gritos de mi alma.

¡No temas! No será
ilusoria, ni vana,
ni fugaz la esperanza.
Mañana,
en la playa que ves en lontananza,
sólo habrá del penar la remembranza.

¿Larga ha sido la espera?
La culpa no fué mía.
Volver la primavera
no quería.

Noviembre 25 de 1936.

MEMENTO

Se volvió como gota que se vuelve a la mar.

Amado NERVO.

*Viejas esquilas del torreón cercano
invitaban al pueblo a la oración,
cuando airada dijiste que era vano
mi afán de conmover tu corazón.*

*Fuertemente estreché tu blanca mano:
así daba el adiós a mi ilusión.
Desistí de mi amor, amor insano,
que tuvo tan violenta mutación.*

*Dejé de verte; procuré arrancar
el dolor que abatía mi destino;
y.....como gota que se vuelve al mar,*

*tornaste arrepentida a mi camino,
donde supe al instante perdonar
la injuria de tu ingrato desatino,*

AMOR LEJANO

*Surgió al salmo de núbiles amores
diafanidad lunar, relente y bella,
en el huerto de ensueños y de flores
que acogía tu cándida querella.*

*La ilusión nuestros pechos dilataba.....
y la luna, en la comba milenaria,
sus idilios de luz monologaba,
fulgurando en la noche solitaria.....*

*Y fué entonces, al ritmo de la brisa,
silbante en medio del frondaje espeso,
que ofrecióme tu boca una sonrisa
y el rumor pasional de un tibio beso.....*

*Y no fué más....Una postrer querella
rubricó temblorosa esos amores
en la fragancia de la noche bella,
pasada entre las frondas y las flores.*

¡GOLFIN!

*Amparado por las sombras, en indigno pandillaje,
deglutiendo los rezagos de un festín de perillanes,
ensayó por vez primera el impúdico abordaje
que fué el prólogo vitando de su historia de desmanes.*

*En las horas sigilosas, de misterio y de pillaje,
cuando al país azotaban ominosos huracanes,
el truhán se hizo jerarca, y él dispuso que se ultraje
al decoro que anulaba sus trapazas y sus planes.*

*Entre el caro genuflexo de explotados miserables,
de gánápiros y autómatas, de cínicos y falsarios,
el pancista petulante, de actitudes execrables,*

*ocultando arteramente sus odios reaccionarios
y sus ansias de golfin, pagó bien....los detestables
y aplebeyados servicios de escogidos mercenarios....*

EN LA BRECHA

*Vivir la amarga espera de un sueldo miserable,
expuesto a que el embuste, que la infamia ha creado,
usurpe la piltrafa, de envidia incuestionable
para aquellos que forman la zupia del Estado.*

*Vivir con el aporte de un caudal invariable
de pureza y talento; vivir amenazado
de que la actitud de honra—por honrada indeseable—
sancionará un preboste torpe y acanallado.*

*Vivir así, sin mancha, despierta el egoísmo
de fámulos mezquinos de plebeyas pasiones:
los esbirros a quienes compadezco yo mismo,*

*porque con su impudicia, sus odios y abyecciones
entronizar pretenden un inicuo arribismo
que al país dejaría cubierto de baldones....*

BLASON

*No hacer caso a la suerte y sus reveses,
ni ante nadie jamás doblar la frente;
y en frases que revelan altiveces
decir con libertad lo que se siente.*

*La amistad y el amor tornar con creces;
nunca ser el anónimo creyente
de fábulas que inventan, muchas veces,
los que forman rebaños de la gente.*

*Este es noble sentir y esta la vida
de aquellos que desprecian el ultraje
de la turba ignorante y engreída;*

*pues saben que su fúlgido miraje
siendo el blasón de juventud florida
es baldón de la estólida y salvaje.*

A SOVOZ

*Dame un rizo de tu cabello espeso;
pero antes, con pasión y con ternura,
tu boquita de linda criatura
que me ofrezca el cariño de su beso.*

*Un beso, nada más, un solo beso,
de cálida y mirífica dulzura,
que me embriague de amor y de ventura
y me tenga en erótico embeleso.*

*¡ Un beso de tu boca ! ¡ Grande anhelo !
Venga pronto la dicha y rasgue el velo
de mis congojas y tristezas muchas:*

*las tristezas que van, calladamente,
aun más hiriendo al corazón doliente
cuando mis ruegos con enojo escuchas.*

¡ESPERA!

*Cauda joyante,
fiel compañera de mi tristeza
es tu recuerdo. Cendal antiguo pero brillante,
cauda inconsútil,
sigue conmigo la nueva etapa que hoy día empieza.*

*Por mi camino que ya promedia,
en fuga loca mil desengaños han transcurrido.
La baraúnda de hambrientos perros hoy no me asedia;
y sin ladrido,
sin hidrofobia, se dificulta que haya tragedia.*

*Con el olvido de que la vida me hizo un ultraje
iré a tu puerta que está esperando mi cantilena,
cuando concluya mi doloroso peregrinaje,
en una noche de plenilunio clara y serena.*

*Mas, inter libre ruda batalla
con la perfidia, con la traición,
e inter no suene la hora del triunfo, espera y calla
y no tortures inútilmente tu corazón.*

Sombra y cariño, paz hogarina,
humilde lecho—mórbido y dulce—me has ofrecido;
pero mi erranza—malaventura que no termina—
te dice: ¡Espera! Para el retorno guárdame el nido.
Yo haré el retorno con tu recuerdo—cauda inconsútil
(y peregrina—

Enero 15 de 1937.

TOQUE DE ESQUILA

*Consta en mi dietario la ruta tomada
en la malhadada
fecha en que un mar de odios fué mi Rubicón;
y ahora el dietario—ya surcado el mar—
anota el repique del viejo alminar
do está la campana de mi corazón.*

*La fuga de penas
y el advenimiento de épocas serenas
anuncia en su toque mi campana de oro,
hoy en que se han roto mordaza y grillete
que ayer impidieron que del minarete
salga la eufonía de honor y decoro.*

*En torvo mutismo
pasa el espejismo
que proscribir quiso toda rebeldía;
y pasa la forja, frenética y burda,
del maligno embuste que brilló en la absurda
claridad de un día....*

*Donde no se quiere clámide de olvido
bien haya el tañido
de la libre esquila:
ella va dejando brumosa y vencida
a la innoble envidia que amargó mi vida
cuando transcurría risueña y tranquila.*

Febrero 3 de 1937.



GAÑAN Y CACIQUE

*! Liberación del indio ! se proclama
 en forma lagotera;
 y el cacique fingidamente llama
 a su doblez rastrea
 el clamoreo de piedras lleno
 por estar preterida
 y explotada, sin pan malo ni bueno,
 esa legión vencida,*

que, bien sea en el ribazo o en la pampa,
con lluvia, sol o viento,
trabaja con la azada y con la lampa
y ofrenda su lamento
al cielo indiferente que ha dejado
seguir la suerte triste
del gañán del chozín destartalado
que de guiñapos viste.

El cacique—señor de haciendas dueño—
no quiere sino ser
el personaje que, con fervoroso empeño,
con íntimo placer,
aparatosamente sirve a todos
los déspotas sombríos
que al país acanallan de mil modos
y anhelan ver vacíos
de libertad y luz todos los campos
en que la Rebeldía
ayer dejó un millón de claros lampos
que aumentan cada día.

Y el cacique, sólo por obra y gracia

de la influencia oficial
—la clámide que cubre la desgracia
de un vergonzante mal—
va al Congreso, a ocupar un escaño
otrora destinado
al patricio que hoy vive el desengaño
de un tiempo asaz menguado.

Parlamentario ya nuestro señor cacique
integra la gávilla
de los sumisos que oyen el repique
de campana que humilla:
bronce tocado por el gran Jerarca,
que, socarrón y ufano,
clasifica el marbete y pone marca
a todo bulto humano
importado por él para que diga:
«APRUEBO», «SI» o «NO»,
como convenga a la consigna amiga
o a la norma que dió
la inverecundia que inficciona
y siembra de abyecciones

lugares donde, si el honor acciona,
se esperan redenciones.

Cierta vez una ley proteccionista
para el bregar indiano
cursó en el Parlamento, y fué prevista
su sanción de antemano.

A la chita callando el BUEN Licurgo
consultó el diccionario

y, tartamudo, dijo: "¡ FELIZ MI BURGO !

ESTE PROYECTO AGRARIO

QUE VIVIFICA AL INDIO APOCALÍPTICO,

QUE NO SERÁ CONCIERTO,

SINO HOMBRE LIBRE, ALEGRE Y SICALÍPTICO,

VA A DEJAR SIEMPRE ABIERTO

EL CAUCE DE UNA DICHA ANHELADA

SIN NINGÚN FIN AVIESO...."

Habló el cacique.....y oyó la carcajada
que estalló en el Congreso.....

Concluída la labor legislativa

retornó a su cortijo

el TAUMATURGO de actitud esquivia.

Entonces fué el prolijo
recontar de las «RAYAS» anotadas
en un libro mugriento
que del indio señala las jornadas
hechas a descontento
de quien le paga diez centavos diarios
y le da un «huasipongo»,
a condición de que, por diez denarios,
«concierto» sea el «longo».

En los dominios del amo feudal
que proclamó rumboso
sumo interés para extirpar el mal
—deplorable y ominoso—
que es laceria, apocamiento y abyección
del indio taciturno;
en los dominios del teorizante histrión
de corbata y coturno,
de nuevo y para siempre el subterfugio
sutilizó el clamor
humilde del gañán, que, en el refugio
que le dió su «señor»,
no quiso vivir ya con el ultraje

de ver eternamente
al dolo y la protervia, en maridaje
indigno e incongruente....

La vida del gañán infortunado,
zozobranante y callada,
tuvo en el llano el inmortal pecado
de "hacer" que en la vacada
muera con enteritis un ternero,
cuya muerte notando
el cacique, displicente y altanero
—rebenque manejando—
flajeló al indio con perversa saña....

¿ Después ? En el mugriento
libro se enredó aún más esa maraña
dúctil para el aumento,
esa maraña—cuenta en la cual
la cría mortecina
marginó con su sangre un gran total
de deuda quimerina.....

.....

Rueda de la fortuna, raudamente,

sus vueltas siguió dando;
y en noche sin vislumbres, de repente,
la vida fué tronchando
del "siervo" para quien su "amo" y "señor"
dictó en el Parlamento
fingida ley de protección y amor ...
Enigmático viento
con rachas dolorosas envolvía
el valle silencioso
en donde el indio de pesar moría
bajo un cielo brumoso:
el cielo indiferente que ha dejado
seguir la suerte triste
del gañán del chozín destartado
que de guiñapos viste,
y que va, como ayer, en su jornada,
permanente y obscura,
llevando una existencia lacerada
de infamia y de amargura.....

Enero 20 de 1.937.



«....El amo tiene derecho para apalear al siervo....»

DE VIAJE AL INFINITO

*El chaparrón de infamias que dejó legamoso
el campo en que la lucha con el odio he librado
le tiene ahora al cielo—cocodrilo lloroso—
con las iridiscencias de un absuelto pecado.*

*Horizonte disímil al que opacó la bruma,
levantada tan sólo para abatir la cumbre,
diafanidades muestra, viendo como se esfuma
la obsesión de hacer daño, trocada en mansedumbre.*

*Exento el derrotero de todo valladar,
quiero que por él cruces como ave migratoria,
y que conmigo vayas, de nuevo a conquistar
la paz que la perdimos en forma transitoria.*

*Allá, en la lejanía, do el infortunio aleve
bañó con sus rigores mi frente fatigada,
tendremos tierra prcpia, para formar en breve
una pequeña estancia, recogida y callada.*

*Y allá, en la humilde estancia, tejaremos los dos
la vida que nos resta, sin hilar desengaños,*

*con fervor implorando para obtener de Dios
que la tierra nos cubra pasalos largos años....*

*Y allá en la lejanía, bellos amaneceres
aljofarán el campo de fragante rocío,
y el cielo arrebolado de los atardeceres
hará que monologue sus tristezas el río.*

*Después.....en la repulsa de las noches que excluye
los efluvios de luz con que el valle se alfombra,
veremos los temblores del sol que se diluye
en la quietud que ahonda su silencio en la sombra.*

*Y así transcurriremos un día y otro día,
hasta que en nuestra estancia se anuncie a voz en grito
que la guadañadora llegó a la lejanía,
con la guadaña al hombro, de viaje al infinito....*

Enero 25 de 1.937.

VERSOS DEL COMBATE

*Salí de la montaña, lejana y solitaria,
sondeando la distancia con anhelo intranquilo;
y en cuatro días largos llegué a la hospitalaria
ciudad que me llamaba para ofrecerme asilo.*

*Fugaz desesperanza yo sentí en la jornada
que silenciosamente dibujaba, medrosa,
la sórdida campaña que en forma innominada
mandó contra mi vida procela rencorosa.*

*Mi vida que ha sufrido la cuita percuente
y el asedio constante de las desilusiones,
ya tiene en su refugio la paz munificente
inaccesible al golpe de engaños y traiciones.*

*Y el farallón en donde se burila mi verso
se ríe hoy de la tromba de la histérica insidia,
y no hace caso al odio—monómano perverso—
en sus acometidas de infamia y de perfidia.*

*Como vencida estrella, lacrimosa y errátil,
en la noche renuente titila la maldad:*

*so'a y abandonada de la suerte versátil,
de la que ayer no tuvo para el dolor piedad.*

*La protervia, en naufragio, titubeante maldice
a la verdad que emerge de la tierra y el mar:
la verdad inconcusa del adagio que dice
que no dura cien años ningún mal ni penar.*

*Importa poco ahora que el Sino casquivano
en infeliz relapso vuelva al honor la espalda:
coaliciones infames o vendaval insano
no alcanzarán mañana del triunfo la guirnalda.*

*¡ Vida que pisoteaste la cínica mentira,
anulando la valla de procaz impudicia;
con la virtud suprema, que es tu broquel, aspira
a dejar en tu campo, radiante, la justicia !*

Marzo 31 de 1.937.

TARDES DE SOL

*Nada hay desapacible aquí en el campo
que brinda el fruto opimo
de paz señera con purezas de ampo.
Su refugio me da, caritativa,
la exuberante tierra en que reanimo
mi espíritu que vió la dicha esquiva.*

*Terminó ya el febril
dolor que fué dilacerando el alma.
El antuvión del infortunio hostil
no obtuvo el pretendido acabamiento
de una vida que hoy se engasta en la calma
del valle azul, de ternuras sediento.*

*Mendicante de amor
interrogo mil veces
al sol que ya tramonta el viejo alcor:
si ilumina el templete en que se adora
la ilusión que apuraba hasta las heces
en otra feliz hora.*

*Y el sol que languidece sobre la nube mansa
de un horizonte triste,
un rayo de esperanza
parece que me envía siempre y cuando
delirante pregunto si subsiste
la querencia lejana, que ayer dejé llorando.*

Junio 23 de 1.937.

AL RESOL DE AQUEL DIA

*Con el tapiz de abrojos se presentó el camino
cuando anduve buscando sosiego en la distancia,
convertido en inope viajero saturnino
que oyó del fatalismo la torva disonancia.*

*Mi corazón enfermo, de ternuras desierto;
mis plantas desgarradas y mi alma en lasitud,
cruzaron en silencio por el sendero incierto,
en donde estremecida sentí mi juventud.*

*Por largo tiempo he visto pasar las alboradas
con el brillo que arranca dolientes elegías;
y he contemplado absorto las noches consteladas
con sólo las estrellas de mis melancolías.*

*En huracán el viento, rugiendo en los breñales,
hostilizó mi anhelo que buscaba, tremante,
un fontanar que calme mi sed de ignotos males
y el desfallecimiento de iluso caminante.*

*No más que para oír tu voz en lontananza
traspuse los umbrales de antañonas quimeras;*

*y ahí componer pude la inefable romanza
que hubo de dilatar tus lívidas ojeras.*

*Y es mi tierna romanza que modula tus labios
en las vigiliass brunas en que tú te imaginas
que voy ruta adelante, dejando mis resabios
aun en la espesura de las frías neblinas.*

*Pero decirte debo que no es hoy calcinante,
ni álgido, ni penoso, ni lóbrego el sendero:
al resol de este día he llegado, jadeante,
a clavar en la cumbre mi jalón caminero.*

*Acampé en la cimera, de azulidad bruñida,
y el jalón es presagio de que ya se ha operado
la transición que tiene la senda removida,
sin las escarpaduras que al ánimo han cansado.*

*Ya volveré, seguro, en pos de mi techumbre,
toda vez que el camino libre está de aspereza:
iré para contarte—al calor de tu lumbre—
mis pasadas congojas y mi antigua tristeza.....*

Julio 10 de 1.937.

CLANGOR

Motivo: 24 de Mayo, aniversario
de la Batalla de Pichincha.

Envío: Al Mayor Carlos Albán V.,

Primer Jefe del Grupo de Caballería
«Yaguachi» y Director de «Bayardo».

Del valor espartano

no fué el esfuerzo vano.

Ciudad, cimera y llano

mantienen perdurable

la huella que rastrea de modo inquebrantable

aquel que nunca olvida la lucha formidable:

lucha liberadora

que hizo fulgir la aurora

que había columbrado la mente soñadora

de Bolívar excelso, que a Sucre y Calderón

confió la más heroica, la más sublime acción

que hiciera del Pichincha cumbre de evocación.

Como eterna proclama lanzada al infinito
los hombres del «Yaguachi» dijeron en la altura
del volcán atalaya, vigilante de Quito:
«la libertad se adquiere peleando con bravura».
Y así se combatió
en el glorioso día
en que la primacía
del desnudo adquirió
la tropa que siguió
la táctica eminente
de quien luego sería
el Mariscal invicto, de magna bizarría,
el símil de Bolívar en nuestro Continente.

El Genio de la Guerra
cantó en himno laudante la intrepidez que aterra
a todos los tiranos que sojuzgan la tierra,
tan sólo los momentos en que no surge erguida
la voz conminatoria de libertad y vida.
Sucre bambolear hizo la cima del Pichincha;
miró en las horas rojas: el corcel que relincha,
el soldado que carga, la sangre que se vierte,
y al final la victoria, cerrando la pupila

—admirable y tranquila—
de Calderón que advierte
—ya en brazos de la muerte—
que el cielo de Colombia como un ampo rutila.

Anhelos sin ponzoña debe ser el bagaje
de los pueblos que hicieron a Bolívar seguir
boteando entre los astros lejanos el miraje
de luz y anunciaciones de un nuevo porvenir.
Pueblos de democracia, sin odios ni rencores,
el gonfalon portando de sus libertadores,
deben tener latente la homérica jornada
y fijar siempre en alto su férvida mirada.

Pueblos en donde plena la libertad respira
no han hecho del engaño moneda de mentira,
ni han pagado con ella
la obra que destella
la nítida pureza
de los procedimientos
de genios que en el surco de anchurosa proeza
regaron la simiente de grandes pensamientos.

Nada la fe quebrante,

Marchemos adelante

y con paso seguro

camino del futuro;

y cuando alguien intente conquistar nuestra cumbre

cojamos los fusiles y dejemos la lira:

la obra liberadora de oprobio y servidumbre

NO PAGUEMOS CON FALSAS MONEDAS DE MENTIRA.

Quito: Mayo de 1.939.

NOTA.—El poema CLANGOR fué publicado en la revista «Bayardo» N° 5—edición correspondiente al 24 de Mayo de 1.939—con el pseudónimo de SOLDADO FROILAN PADILLA, que ha utilizado el autor en varias ocasiones.

DIALOGO DE SOMBRAS

(Para la Confederación Obrera del
Tungurahua y, muy especialmente,
para los Directores del "El Universo"
y "El Día")

*Yo he visto en esta noche cómo Luis A. Martínez
abandonó su tumba, rodeada de jardines;
y cómo el gran patriota buscó al Cosmopolita
a quien levantar hizo del lecho en que dormita,*

*Montalvo, coronado de aureolas inmortales,
le dió un fraterno abrazo que incluirán los anales
de la ambateña historia cuando haya recogido
lo que quedar no puede jamás en el olvido.*

*Ojalá el tiempo ingrato mañana no difume
esta página blanca que condensa y resume
la frase admonitiva, sin tapujos vertida
en la serenidad augusta de ultravida.*

HABLA LUIS A. MARTINEZ:

*Distante inmensamente, fatalmente distante,
sin las purezas claras de un astro rutilante,
está la meta nuestra, murada cada día
porque de miedo tiembla la infame tiranía.*

*Desmesurada y larga, prolongada y remota,
pero no inaccesible, ni señera ni ignota
sigue la meta airada que hollara el bandidaje
para llenar de brumas un diáfano miraje.*

*De todo pelo y marca son los detentadores
de nuestras libertades. Y éstos, los triunfadores,
con gritos estridentes y en cabriolas danzantes,
asoman en la noche con las manos rampantes.*

*La noche es tormentosa, preñada de amenazas;
en ella se han forjado grilletes y mordazas
para la inalterable rebeldía rugiente
que ha mantenido enhiesta su pensativa frente.*

*¡ No más vida de oprobio para la tierra nuestra !
¡ Maestro, en esta etapa, claudicante y siniestra,
también se ha pretendido vender la ferrovía
que yo al Oriente quise que llegara algún día !*

*Maestro, yo he venido de tu consejo en pos.
Quiero que alces de nuevo tu profética voz;
tu voz que reflorece anhelos libertarios
y que la temen siempre los sátrapas falsarios.*

*Te pido que tu verbo—terrificante y puro—
enhebre las verdades que han de ir hasta el oscuro
recinto en que se fraguan variadas asechanzas¹
para el pueblo que hoy vive tan sólo de esperanzas....*

MONTALVO CONTESTA:

*El que no tiene algo siquiera de Quijote
encarna la figura del burdo villanote,
dei gáznápiro y Sancho, del estúpido y necio,
acreedor al castigo de rebenque y desprecio.*

*Esto que ayer yo dije repitámoslo ahora,
en que el vigor bravío del pueblo se aminora;
en esta etapa aleve, de rencores difusa,
que hace el paralogismo más turbia y más confusa.*

*Precisa que, de nuevo, páginas lapidarias,
tajantes invectivas de otras Catalinarias
anulen y truciden la insólita costumbre
que impone en el silencio la abyecta servidumbre.*

*Tupidos humerales de un vil celestinaje
que al país paramenta de punitivo ultraje,
deben romperse donde son luminar y faro
la idea de Montalvo con la espada de Alfaro.*

*| Poner en almoneda hasta un ferrocarril
la tradición quebranta de un pueblo asaz viril !
| Oh sandios mamantones; sandios tráfugas viejos,
veletas en los mares de cambiantes reflejos !*

*Por cierto y felizmente, la taciturna hora
de opacidades llena no prolonga la aurora
—triumfal y jubilosa—del nuevo advenimiento
del músculo pujante, del claro pensamiento.*

*Rebeldes son las prosas y es diamantino el verso
que en Sierra y Costa vierten: «El Día», «El Universo».
El pensamiento nunca fué el Cóndor fugitivo
de estas gallardas cumbres del periodismo altivo.*

*Y como estas cimbras al tope han elevado
la grímpola que un día porté cuando soldado,
Martínez, no lo dudes, nuevas Catilinarias
son los diarios que vierten doctrinas libertarias.*

.....
.....
Abril 13 de 1940.

ALGUNAS OPINIONES SOBRE GRIMPOLA DE COMBATE

GRIMPOLA DE COMBATE es una publicación valientísima, franca y de mucha oportunidad. Viene en momentos en que abunda la producción política y trae mucha luz para que veamos con distinción los sucesos últimos de nuestra pobre vida republicana.

He leído y continuo leyendo en estos días las Meditaciones de Luis Robalino Dávila, las Explicaciones del ex-Dictador Federico Páez, los estudios de Wilfrido Loor y todos ellos me han dado temas para serias reflexiones. A ellos viene a unirse su libro, escrito con toda la energía, la vibración, el ardor de aquellos políticos que han tomado parte activa en algunos asuntos y que, con íntimo conocimiento de los hombres, se retiran desengañados y con la indignación pronta a estallar en páginas de combate y en frases de fuego.

.....Le felicito efusivamente por su magnífico desempeño en el campo de la polémica política en el que se necesitan valor a toda prueba, convicción sincera e ideales elevados.

NICOLAS JIMENEZ.

Guayaquil, 14 de Septiembre de 1.939.

Luis A. Armendaris ha llenado un cometido un tanto arriesgado y temerario: alzar el velo del escenario reciente, invitando al conocimiento y descuaje de pícaros y sinvergüenzas, precisamente de aquellos que ayer y hoy han tomado por asalto el gobierno y la administración, haciéndose pasar por redentores, insustituibles y sustentáculos del andamiaje republicano.....

.....Hay en la obra de Armendaris franqueza cruda, y no pocas sorpresas en lo que toca a hombres y sucedidos empotrados en la historia infamante de este último lustro....

....GRIMPOLA DE COMBATE es un libro valiente, bien escrito y justiciero. Ha venido a ocupar su puesto indisputable en la literatura panfletaria del Ecuador. Y no es aventurado decir que su autor merece formar parte de la pléyade incontaminada de plumarios temibles: Montalvo, Proaño, Calle; de esa pléyade que integran Manuel González Prada y el Tristán Maroff de la infortunada Bolivia de hace poco....

SERGIO NUÑEZ.

(De «El Combate» N° 2.—Quito, 23 de Octubre de 1.939)

Libro panfletario, decidido y documental, este de Armendaris refleja el estado de incipiente democrática en que yacen los pueblos del norte de este hemisferio. Elocuente en su desarrollo, se incorpora a los muchos documentos contemporáneos que vienen labran-

do desde hace décadas la historia del despertar americano contra los que pretenden reducir a los pueblos a la categoría de meras repúblicas oprimidas por la mediocracia burguesa. "Grímpola de Combate" es pantalla viva de episodios desgraciados y es índice acusador levantado ante la conciencia nacional.

(De la Revista "Claridad".—Tribuna Americana del Pensamiento Libre.—Buenos Aires.—Abril de 1.940).

El autor de esta obra pertenece a la escuela que como surco luminoso abierto en la conciencia de las Américas, fundara ese gran ciudadano del Continente que fue Juan Montalvo.

Panfletario de garra, animado del noble afán de buscar la grandeza de su Patria, Luis A. Armendaris, en su volumen "Grímpola de Combate" lanza agudos dardos contra los malos políticos del Ecuador. No nos toca a nosotros juzgar esta parte de su trabajo, aunque no dejamos de admirar la valentía con que se produce este joven y ya notable escritor.

...El señor Luis A. Armendaris, natural de Ambato la tierra magnificada por la gloria inmensa de Juan Montalvo su más ilustre hijo, debemos decir que une a su cultura general y política honda y de gran horizonte, una belleza de estilo que se transparenta en su prosa musculosa y vibrante, las calidades de un literato bien logrado.

Hombre de nuestra época, persigue, empeñosamente la salud de su patria y fia sus mejores esfuerzos y sueños (ya que todo literato auténtico es un gran soñador), en una América óptima.

(De la Revista Policial del Perú, N° 94.—Lima, Febrero de 1.940.)

Felicitole muy sinceramente por su obra. Es valiente y magnífica. Estas páginas se leen muy poco, hoy, debido al imperio de la fuerza y el soborno. Ha dado usted una prueba soberbia de altivez y grandeza espiritual. "Grímpola de Combate", es el más hermoso ejemplar que he leído en estos últimos tiempos en que la mordaza y la extorsión son las leyes que rigen la evolución del pensamiento de los hombres de América. Le felicito con calor y con cariño. La Historia le reserva a usted un lugar muy merecido y muy especial y predilecto.

DOCTOR AMADEO A. SOTO.

Director de "Mundo Peruano"

Lima, Marzo 19 de 1.940.

En usted se nota una sensibilidad política y una madurez artística que se engarzan en un audaz intento de exploración por el camino enmarañado de intrigas de la política de su país. Con su frase cáustica y su invectiva poderosa logra trazar pautas definitivamente limpias en donde quedan arrojados al charco los políticos sensuales,

los esbirros y los ineptos. Clarifica con su libro la psicología de ese pueblo hermano, porque al remover la cloaca de sus taras ancestrales en donde el bien social se había corrompido, lo eleva y lo dignifica como un buen luchador que abraza un bandera para defenderla por una causa universal y humana y no por una menguada prebenda.

Es usted un escritor de templados nervios y acerada garra. GRIMPOLA DE COMBATE es una defensa de la libertad; es una requisitoria formidable ante la que se quiebran las espadas de plomo y se desmoronan los ídolos de barro....

VICTOR TELLO Y MORIT.

Lima, 9 de Abril de 1.940.

Libros son de mi predilección aquellos que en frase encandecida y lacerante ponen al desnudo las tragedias que afligen a las muchedumbres desvalidas, que a través de los siglos han venido regando por el orbe un clamor de redención; y admiro a quienes, como usted, empaparon sus péñolas en el agua santa de las rebeldías que fluyen del dolor humano, para luchar por la nobilísima causa de la liberación social.....

.....Son muy pocos, entre los que descuella usted, los que han tenido la osadía de denunciar ante la Nación la carroña política de una época tenebrosa, saturada de fango y de miseria. Ya veo los manes de González Prada, Montalvo, Vargas Vila, entre los idos, celebrando sus escritos, como lo harán de seguro, cuando conozcan su obra, los Arguedas, los García Machicao y ese gran ácrata y jesucristino Vaz de Mello..

DOCTOR L. ENRIQUE CISNEROS.

Otavaló, 19 de Octubre de 1.939.

«Grimpola de Combate» he leído con profundo interés.—Cuanto se haga en América por desenmascarar a los tiranuelos pillastres, no será nunca suficiente. Carlos Vicuña hizo también en Chile la autopsia de la tiranía de Ibáñez, en dos volúmenes magistrales, y ojalá que en cada pueblo haya hombre que sancionen a los delincuentes políticos.

.....Felicitó muy cordialmente al señor Armendaris.

CARLOS PRÉNDEZ SALDÍAS,

Director del diario «La Nación»

Santiago de Chile, Abril de 1.940.

....Un valiente y claro libro: «Grimpola de Combate».....

GASTON FIGUEIRA

Montevideo—Uruguay

INDICE

	Página	Nº
Ofrenda.....	4	
Prólogo.....	5	
Grito.....	11	
Exodo.....	16	
Vida en Delirio.....	17	
Canción de la Erranza.....	19	
Columbrando el Retorno.....	22	
¡Mañana !.....	24	
¡Campesino Silencio !.....	26	
¡Voto a Tal !.....	27	
En Voz Baja.....	28	
Clarínada.....	29	
Pregón Lírico.....	33	
Arranque Lírico.....	36	
Ambato la Florida.-12 de Noviembre de 1936 ..	37	
¡No Llores !.....	41	
¡No Temas !.....	43	
Memento.....	45	
Amor Lejano.....	46	
¡Golfín !.....	47	
En la Brecha.....	48	
Blasón.....	49	
A Sovoz.....	50	
¡Espera !.....	51	
Toque de Esquila.....	53	
Gañán y Cacique.....	55	
De Viaje al Infinito.....	63	
Versos del Combate.....	65	
Tardes de Sol.....	67	
Al Resol de aquel Día.....	69	
Clangor.....	71	
Diálogo de Sombras.....	75	
Algunos conceptos sobre Grímpola de Combate.....	79	



Centro de Documentación "Juan Bautista Vazquez"



007205